



Datos personales: Nacida en 1962 en Sils (Girona), España. No tiene hijos.

Líneas de investigación:

- Bases fisiológicas del aprendizaje y la memoria.
- Interacciones cerebro-máquina en tareas de aprendizaje.
- Mecanismos fisiológicos durante el aprendizaje cooperativo.

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Yo no tengo la impresión de haber llegado a la ciencia (y, en concreto, a la Neurociencia) como algo premeditado o como fruto de un encuentro o una experiencia casual. Sin embargo, veo que todas las decisiones que he ido tomando a lo largo de mi vida han sido en el sentido de querer investigar y conocer cómo se genera nuestro comportamiento. Tratando de cumplir estos deseos es como he llegado a este campo.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Las hemerotecas dirían que mi mejor éxito fue cuando la revista *Science* anunció los 10 grandes descubrimientos del año 2006 y mi nombre, junto con el de mis compañeros, estaba entre los autores de aquellos hallazgos. Resaltaban que se había demostrado que el fenómeno experimental de la potenciación a largo plazo (LTP, por sus siglas en inglés) era la base de los mecanismos de la memoria. Esta línea de trabajo ha sido enormemente productiva, tanto en los trabajos desarrollados en nuestro laboratorio como por permitirnos colaborar con otros grupos de investigación. Además, a mi me produce gran satisfacción, porque desde el punto de vista científico, algunos trabajos que no han sido tan punteros de forma individual permiten explicar determinados mecanismos de la generación de una respuesta motora, como es la respuesta palpebral condicionada. Por último, hay aportaciones tecnológicas (o metodológicas) desarrolladas en el seno de mi grupo que han permitido diseñar protocolos y aproximaciones experimentales muy ingeniosas y de las que me siento especialmente orgullosa. En esta última parte, la colaboración de los diferentes miembros del grupo es imprescindible.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

De forma general, me gustaría avanzar en el estudio de qué cambios se producen en el cerebro cuando se aprende y, sobre todo dónde y en qué momento se producen dichos cambios dentro del proceso de aprender y memorizar. El hecho que sea algo dinámico hace que se deban desarrollar protocolos y técnicas adecuadas para responder a cada pregunta que se pueda plantear. Estos trabajos abordados desde una perspectiva básica permiten realizar estudios en diversas direcciones siendo difícil predecir cuál puede ser el resultado final, puesto que cada nueva pregunta dependerá de la respuesta a la pregunta anterior.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Creo que han sido muchos y en muchas direcciones. De entrada, soy una gran defensora de la idea de crear escuela a la vieja usanza, por reconocimiento al maestro (al que crea), y por la efectividad de mantener aquello que funciona e innovar en lo necesario. Por tanto, recuerdo de forma vívida lecciones de profesores, conferencias de investigadores (en los inicios, la gran mayoría hombres), discusiones en

congresos (eran memorables las que se producían entre los Dres. Llinás e Ito y lo mucho que se aprendía de ellas), etc. Posteriormente, algunos colegas (hombres y mujeres) y algunos estudiantes, me han resultado muy estimulantes y pienso que me han ayudado a perfilar mi modo de hacer ciencia. Reconozco, de todas formas, que la mayor parte de las aptitudes y actitudes que me reconfortan de los otros científicos, se han ido quedando obsoletas en la actualidad, en favor de una carrera científica con un perfil menos motivacional y más burocrático.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Pienso que son dos pasos, concienciación de la brecha real a lo largo de la carrera científica entre hombres y mujeres y visualización (y reconocimiento, si hace falta) de las mujeres científicas en diferentes etapas. Sin el primero, el segundo no se da o, al menos, no se mantiene. Además, esta naturalidad en conocer, al mismo nivel, las aportaciones de hombres y mujeres a la ciencia debe ser desde los primeros años, desde el colegio y el instituto hasta la universidad.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

Este dato me resulta impactante desde la primera vez que lo conocí; sin embargo, no tengo una opinión clara de la causa. Me imagino a todas estas estudiantes de Doctorado decidiendo iniciar una carrera científica y a todos sus directores (y directoras) de tesis doctorales apoyándolas por su valía y capacidad y, de pronto, todo se desvanece. Se suele poner el foco en el cuidado de la familia y a la tradición que, en nuestra cultura, sean las mujeres las que lleven el peso en esta ocupación. Sin embargo, en otros países donde la conciliación familiar está más consolidada tienen porcentajes de mujeres en los cargos más altos aún peores. Todos los países avanzados desde el punto de vista económico y tecnológico tienen pocas mujeres en posiciones directivas. El motivo de la pérdida de mujeres en un estadio tan temprano de la carrera científica puede ser multifactorial, dónde la educación y la cultura de cada país marcan claramente las directrices.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Desde mi punto de vista, la educación es clave para desarrollar aptitudes y actitudes que no distingan entre hombres y mujeres en una profesión. Desde las diferentes sociedades científicas se está abordando el tema desde dos grandes perspectivas. La primera, sería los programas de mentorización para acompañar a las mujeres en una trayectoria que se les supone más ardua que a los hombres y, la segunda, la asociación en sí para ayudar a la visualización de las mujeres que hacen ciencia, e impulsar su carrera científica, y denunciar las situaciones de marginación explícita. Creo que son buenas medidas adecuadamente aplicadas.



La Dra Agnès Gruart en su laboratorio.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones? ¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Me parece bien; todos los galardones tienen el sello del que los otorga. El problema es cuando en las bases se indican unas condiciones y después se siguen otras o se sesga a un único grupo de candidatos. Si está claro a quién va dirigido, no le veo problema.

¿Y del sistema de cuotas y de otras medidas de acción positiva?

A pesar de que he dudado muchas veces por la cantidad de veces que he oído criticar la medida, me convencí de que debe haber un sistema de cuotas por los argumentos que oí de los especialistas en las diferencias de género, tanto del campo social como en el campo del empleo y la economía. En los casos de desigualdad manifiesta durante muchos años, sólo las acciones positivas (como el sistema de cuotas) puede llevar la situación a tal punto que pueda haber un equilibrio real. La cuota que parece ser más justa en ciencia, según los estudiosos, es 40-60 para cada uno de los dos sexos. Hay un vídeo en el que el periodista Iñaki Gabilondo argumenta en este sentido y en favor de las cuotas entre hombres y mujeres en diferentes facetas de la sociedad, que encuentro muy convincente.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde 1995, era becaria predoctoral.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Que los miembros de la SENC perciban que la brecha entre hombres y mujeres en Neurociencia se ha cerrado lo suficiente para pensar que ambos están trabajando en igualdad de condiciones.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

El Comité de Mujeres en Neurociencia puede tener varias misiones importantes. Como ya se ha visto en otras Sociedades científicas que han creado este tipo de Comités hace tiempo, es importante el dar soporte a las mujeres científicas en el desarrollo de su carrera científica, ofreciendo programas de mentorización y de asesoramiento. Asimismo, es importante facilitar la visualización de las socias, así como de su trabajo científico, para facilitar que puedan ser incluidas en las diferentes actividades que se organicen. Por último, tendría que tener la misión de concienciación de las diferencias de género en la trayectoria científica entre todos los socios, de manera que se entienda que no es "un problema de las mujeres", sino que debe ser visto como un problema social que debe ser resuelto con estrategias en las que haya hombres y mujeres velando, conjuntamente por sus compañeras, parejas, futuras hijas científicas, ... Además, cualquier acción debe acometerse con la mayor seriedad y rigor, para no dar lugar a falsas interpretaciones de las verdaderas razones de las acciones puestas en marcha.

Fecha entrevista: 6 de Noviembre de 2017